

Puquio en la tradición y el desarrollo de la música ayacuchana

Por: Boris Villegas Tincopa
Universidad Ricardo Palma
borisvillegas@yahoo.com.pe

Resumen

Puquio es un pueblo de tradición; expone a la luz su música y costumbres bajo un flujo incontenible, tendencia que ocurre desde los grupos pioneros del departamento de Ayacucho entre los cuales están los de Puquio. La música y la tradición de Puquio tienen un alto grado de calidad artística, que es valorada por el mundo entero; no tienen comparación por su lenguaje propio e inconfundible.

La música mestiza e india en Puquio ha surgido a la luz de sus ayllus, en esa dualidad hombre-música basada en un rico legado que hasta hoy se sigue desarrollando, como las costumbres ancestrales de la sekia, entre otras.

La influencia de la música de Puquio dentro de la evolución de la música del departamento de Ayacucho ha sido vasta en todos sus géneros y formas musicales.

Palabras clave: música puquiana, tradiciones de Ayacucho, legado.

Abstract

Puquio is a town of tradition; it exposes its music and customs beneath an uncontrollable flow, a tendency that occurs since the pioneering groups from the Ayacucho region, and among them are the ones from Puquio. The music and tradition of Puquio have a high degree of artistic quality, which is valued around the world-they are incomparable by its unique and unmistakable language.

The indian and mestizo (mixed-race) music in Puquio has emerged to the light of its ayllus, in that man-music duality based on a rich legacy that until nowadays keeps developing, and the ancient customs from the sekia, inter alia.

The Puquio music influence inside the music evolution from the Ayacucho region has been vast in all its genres and music forms.

Keywords: music from Puquio, traditions from Ayacucho, legacy.

1.1 Contexto

Puquio es la ciudad capital de la provincia de Lucanas del departamento de Ayacucho, situada a 3214 metros sobre el nivel del mar. Los cerros que la circundan no son muy elevados, por esa razón su temperatura es fría durante los meses de invierno. El nombre Puquio deriva de la palabra quechua *pukiu* que significa manantial.

1.2 Antecedentes históricos de la música Puquiana-Lucanina

Puquio ha sido y es un centro de desarrollo de nuestra cultura ancestral Rukanas. En su espacio físico y social se han reproducido las tradiciones musicales de los cuatro Ayllus (Chaupi, Ccollana, Ccayao, Pichccachuri) que hasta hoy están organizados en comunidades con todas sus costumbres y normas de convivencia, en armonía con la naturaleza. Arguedas se alimentó de las vivencias que compartió con los comuneros de Puquio, San Juan, y nunca dejó de mencionarlos en casi todas sus obras. Destacan expresiones culturales como la danza de tijeras, la fiesta del agua y los carnavales en los que la música tuvo un papel importante desde la época de la colonia y antes de la llegada de los conquistadores. Al formarse el grupo social de los mestizos y criollos,



la interacción permitió produjo que su música, sus costumbres y tradiciones se mezclaran con la cultura de origen para obtener una identidad básicamente bilingüe en sus letras, y con base en la música originaria. Sabemos que en todos los pueblos de la provincia sucede el mismo fenómeno de la adopción del quechua como nueva lengua de los criollos o extranjeros que se asentaron en la provincia.

Es importante mencionar que los nativos no imitaron la música foránea (el elemento misti), sino que la incorporaron para enriquecer sus propias creaciones en cada fiesta o actividad musical, tal como ocurre en el caso de *la sekia*. No olvidemos que durante los carnavales se improvisa y compone en el acto nuevas letras y tonadas.

Respecto al proceso de evangelización, la música sacra en lengua quechua contribuyó a que los evangelizadores cumplieran sus objetivos desde los tiempos coloniales, usando el estilo y la forma musical de los *harawis* y *los qachuas*, entre otros géneros del pueblo indio. En este contexto de convivencia entre indios y mistis se desarrolló la cultura musical en Puquio. Hacia la mitad del siglo XX se logró grabar discos de acetato y vinilo de música folclórica, la cual por aquellos tiempos comenzó a tener éxito comercial. Ya en el *boom* de fines de 1960, grabaron Los Heraldos y Los Puquiales, quienes tuvieron gran aceptación comercial en el público, tal es así que los empresarios comenzaron producir espectáculos que terminaron de consolidar un mercado en todo el Perú. Responsables de esta situación, en gran medida, fueron las disqueras como Iempsa, Virrey, Odeón, etc.

1.3 Desarrollo de la Música tradicional Puquiana – Lucanina

La música tradicional puquiana se ha desarrollado conforme esta sociedad se fue asentando en su espacio territorial, basado en la estructura de los ayllus (familias-barrios) mencionados previamente. La música y el hombre son una dualidad inseparable, en ese sentido los antiguos puquianos han dejado un legado vasto que se inició con la música de la fiesta del agua, la cual, de acuerdo a la tradición oral, viene de los primeros hombres que habitaron la zona de los Rukanas. Podemos afirmar que la fiesta del agua, conocida también como *Yarqa aspi* o limpieza de acequia, es la tradición musical más antigua del pueblo puquiano. Esta fiesta se desarrolla el mes de agosto en los barrios de Ccayao, Chaupi y Pichccachuri. Los actores principales de esta festividad son los Nakaq y los Llamichus. Por otro lado, el barrio de Ccollana realiza dicha celebración en setiembre.



Otra manifestación musical es, sin duda, la danza de las tijeras, la cual data de tiempos anteriores a la colonia. Esta tradición destaca por su asombrosa singularidad, y ha evolucionado notablemente tanto en la música que la acompaña, como en el vestuario. Es muy posible que esta se haya originado en Puquio, Chilques y Andamarca. En Puquio, incluso, existen vestigios de un monumento en el barrio de Chaupi al frente de la antigua iglesia: un tallado en piedra de una sola pieza de un *dansaq*.

Entre los años 1950 y 1970, los primeros grupos puquianos de música mestiza realizaron grabaciones que eran difundidas en radios a nivel nacional. Lo mismo ocurrió con los grupos de música nativa en la siguiente década. En Puquio se formaron diversas agrupaciones, destacando entre ellas Los Rukanas, Los osos de Puquio (al estilo de una estudiantina instrumental), Los Manantiales y Los Puquiales. Luego de esta generación, hubo una corriente de músicos, cantantes y cantautores que encabezaron la difusión de las tradiciones de la música ayacuchana. Entre ellos podemos mencionar a Manuelcha Prado, Edwin Montoya, César Mochcco, Luciano Quispe, Velialina Cano, Julia Illanes, Cila Illanes, etc.

1.4 Influencia puquiana en la evolución de la música ayacuchana

Para hablar de influencia tenemos que basarnos en grupos pioneros, cada uno en su género, con formas y estilos musicales bien definidos:

Grupos con acordeón y voces: Entre ellos podemos mencionar a Los Heraldos y Los Puquiales. En la década de los sesenta, el acordeón aún era un instrumento inusual, considerado demasiado moderno, razón por la cual no llegó a ingresar a los grupos de salón de aquella época. Algunos intérpretes renombrados de dicho instrumento son el Dr. Jesús Angulo, el señor Félix Bendezú, Carlos y Jorge Herrera, Walter Chalco, así como los más jóvenes Blas Heredia, Henry Bendezú y Porfirio Berrocal. Hoy en día el acordeón forma parte de la mayoría de grupos folclóricos, aunque está siendo desplazado por el órgano eléctrico.



Grupos con arpa, violín y voz: El arpa indígena es una transformación innovadora del arpa clásica, la cual llegó a las iglesias de Lima y provincias en tiempos coloniales. De la misma época es la presencia del violín, otro instrumento clásico europeo. El arpa y el violín de Puquio poseen una combinación tímbrica única. Entre sus intérpretes más importantes podemos nombrar a Naranjita de Sucre y El Solitario de Puquio.

Grupos de música contemporánea andina: El caso emblemático del grupo “Antología”, muy exitoso a nivel nacional, demuestra la evolución de las instrumentaciones y de los arreglos musicales, al punto de cautivar al público joven.

Música electrónica (etnotrónica): El músico rockero Miki Gonzales inició esta exploración al producir el conocido disco *Inka Terra* (2002). Dos temas de los ocho que integran el álbum, fueron arreglados con música tradicional de Puquio. Cuentan, además, con la interpretación del charango por parte de quien escribe estas líneas. Esta producción discográfica no fue de corte comercial. En vista de que cada tema duraba entre ocho minutos o más, no encajaba en el formato de tres o cuatro minutos que permite la radio como máximo. Esta música se difundió en locales nocturnos

y en conciertos masivos, y tuvo mucha aceptación del público no solo por su novedad sino, también, por su buena calidad. Hasta hoy es la única propuesta de música electrónica o etnotrónica que experimenta con música de Puquio.



Los Puquiales



Danza de tijeras

1.5 Música tradicional campesina y música mestiza citadina en Puquio – Lucanas

Se puede asegurar que la música mestiza se alimenta de elementos propios de la música nativa y campesina. Como señalamos antes, la clase social conocida como “misti” desde los tiempos de la colonia, llegó a Puquio y aprendió el idioma quechua para que la convivencia con los indios fuera más provechosa y efectiva. Este fenómeno de migración foránea ocurrió desde hace más de dos siglos, tanto en Puquio como en los pueblos aledaños. Hasta hoy podemos ver las diferencias musicales entre los puquianos nativos y los mestizos o criollos; aunque José María Arguedas no hizo tales distinciones pues los llamaba, en conjunto, simplemente “los puquios”. En la actualidad la música nativa sigue su curso normal de difusión en las fiestas principales, ya sean patronales o del “calendario pagano”. La música mestiza, por otro lado, ha seguido



una evolución comercial, por medio de grabaciones y difusión por radio y televisión. Muchos cantautores y músicos, pertenecientes a este conjunto, desarrollaron diversos géneros: yaraví, huayno, carnavales, ayla, etc.

Sobre la permanencia de una tradición que sirve de base a nuevas expresiones culturales, podemos decir que, según la Unesco, el patrimonio cultural inmaterial es tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo; no solo incluye tradiciones heredadas del pasado sino, también, de los usos rurales y urbanos, característicos de diversos grupos culturales, y contribuye a la cohesión social fomentando un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda a los individuos a sentirse miembros de una o varias comunidades de la sociedad en general. Además, se transmite de generación en generación por los grupos o individuos que lo mantienen y transmiten.

Expresiones culturales

Son aquellos aspectos que motivan la revalorización y el sentimiento de admiración y respeto por nuestro patrimonio cultural, que además contribuyen con el sano esparcimiento familiar y la promoción del turismo local.

Puquio es ahora una ciudad urbana y un puerto comercial que abastece a toda la región. No es coincidencia que al haberse convertido en un punto de transacciones y confluencia de diversos grupos humanos, la coreografía de sus danzas y su música hayan desarrollado un rico acervo cultural, sin alejarse de sus más antiguas tradiciones como es el caso de la Fiesta del Agua y de la Danza de Tijeras. Sobre la relevancia de este patrimonio, se ha escrito:

Pukiupi Yaku Raymi ó La Fiesta del Agua en Puquio, comúnmente conocida como “La Sékia” (pronunciación corta del vocablo castellano acequia), es un evento que conmueve profundamente a más de 15 mil habitantes de nuestros ayllus ancestrales de Puquio: Qayau, Pichqachuri, Chaupi y Qullana. Lo que transcurre en esos días, desde el miércoles de la segunda semana al miércoles de la tercera semana de agosto, es en verdad una organizada y respetuosa secuencia de eventos espirituales, ceremoniales y festivos, que envuelven a la comunidad por completo y que forman parte de una de las más importantes celebraciones

a la Pachamama, a la vida, al mundo que nos cobija, esta vez en la personificación del Agua, nuestra fuente de vida y alimento esencial (Tincopa Calle, J. 2015: 15)

Es importante mencionar que la Fiesta del Agua -desde los ancestrales puquios hasta nuestros días- ha evolucionado en todos sus aspectos, incluyendo la danza y la música. Por ejemplo, el zapateo de la mujer es más ágil y se ha vuelto un poco más fuerte, principalmente en las jóvenes. Por su parte, la música se ha transformado en su parte melódica y rítmica. El violín, por citar un caso representativo, es elaborado en un tamaño menor para que pueda ser afinado de manera más aguda y aumentar, así, el volumen de su sonido. En cuanto al arpa, su tamaño y caja han variado, ahora las cajas son más ovaladas en la parte posterior y las cuerdas se tensan más para lograr mayor sonoridad, ya que se usan en las festividades del campo, al aire libre, sin amplificación.

Desde una perspectiva antropológica, una festividad tan importante como la del agua:

(...) es un fenómeno social que incluye procesos de producción, espiritualidad, música, canto, danza, teatro y humor con el objetivo de presentar los conflictos profundos con los colonizadores españoles y el hombre “blanco”. Puquio es la capital de la región de Lucanas en donde la lengua predominante entre las poblaciones indígenas es el quechua y donde la escasez de agua ha sido la base de históricos conflictos sociales. Para los ayllus de Puquio, el agua es vida, sangre y esencia. Sus sacerdotes (*aukis*) suben hasta los manantiales (puquios) más altos con ofrendas para agradecer a la Pachamama, sus padres y sus ancestros por el agua recibida en el año agrícola y el ruego de que el año siguiente les dé vida suficiente a ellos y ellas, también a los no indígenas y a los animales. (Montoya Rojas, R. 2010: 1)



Los ayllus de Puquio celebran la fiesta del agua para agradecer a la *Pachamama* (el binomio agua-tierra) que nos da la vida y se complementa con el binomio fuego-aire, elementos fundamentales para la existencia. Los *ayllus*, tradicionalmente, han sabido interactuar en armonía con los elementos de la naturaleza, siempre manteniendo su equilibrio para desarrollarse en feliz convivencia con la *Pachamama* o madre tierra. En tal sentido, la interacción de la cultura y la tradición con la naturaleza siempre ha sido estrecha:

Frente a las iglesias cerradas, vestidos de luces, los danzantes de tijeras compiten representando un ayllu o una familia quechua de los andes de Ayacucho, Huancavelica, parte de Apurímac y de Arequipa. Los curas de la iglesia católica inventaron la historia de un pacto secreto entre los danzantes con los diablos; no dijeron que esos diablos son, en realidad, los apus o “dioses montaña”, huacas de los viejos tiempos preinca e inca. Cada uno de los danzantes tiene un apu protector, un lugar sagrado: una catarata, una laguna, un manantial, en los que él, el arpista y violinista reciben la energía, el ánimo, el encanto y la melodía para bailar y hacer música. La danza tiene una treintena de variaciones o momentos musicales, el mismo número de bloques de baile. Dos hojas separadas de una tijeras son un original instrumento para producir una música de fondo que sigue fielmente al arpa, al violín, a los pies en particular y a todo el cuerpo del danzante. (Montoya Rojas, R. 2010: 210)

Dicen los antiguos *danzaq*: “El danzante que no sabe transportar agua en una canasta no es danzante”, esta afirmación indica que es necesario conocer los aspectos mágico-espirituales, establecer un relación de amor y armonía con la *Pachamama*, con los *apus* o deidades, los cerros o *huamanis*, que brindan valor, fuerza, resistencia, destreza, agilidad, en sus faenas de

atipanacuy, las cuales pueden durar más de una semana día y noche.

Para finalizar esta mirada analítica a la música de Puquio, es necesario resaltar su vigencia y sus aportes a las nuevas manifestaciones artísticas. Dicha interacción es patente en el desarrollo de su propio lenguaje, producto del contacto cultural entre lo nativo y lo *misti*. En su poesía, además, afloran versos y metáforas de gran calor humano, en armonía con la naturaleza y con el amor por la vida.

Bibliografía

Bendezú Neyra, R. (1983). Puquio y la Fiesta del Agua. Segunda edición. Lima: Editorial Colecciones “Arpa y Violín”.

Montoya Rojas, R. (2010). Porvenir de la cultura quechua en el Perú. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tincopa Calle, J. (2015). Pukiu Llaqtapi Yacu Raymi. *Revista Qawaq* N° 13. Lima: Editor Juan Francisco Tincopa Calle.

Recepción: 1-2-17

Aceptación: 1-3-17

